

Poema póstumo

Dafne Fernández Narváez*

Nadie dijo que la vida era difícil,

—Nadie quiere brindarnos su felicidad,

Nadie dijo que el espíritu es frágil,

—ningún dios nos concedió la libertad.

Entonces, ¿Para qué sigo vivo?

—Si la existencia carece de valor,

¿Para qué mi descendencia concibo?

—ya ningún caso tiene redimir su amor.

Si ningún ente me afirma el futuro,

— ¿Y si tu mínimo humanar perece?

si a mí Dios me guarda inseguro.

— ¿Y si su crueldad te enloquece?

Decido no seguir más. No, mi Señor.

—Sí opta por la muerte intencionada

*** Estudiante de Licenciatura en
Letras Hispánicas en el Centro
Interdisciplinario de Investigación
en Humanidades del Instituto
de Investigación en Humanidades
y Ciencias Sociales, Universidad
Autónoma del Estado de Morelos.**

*prefiero que mi alma hierva en dolor,
—para ya acabar rápido, no ser nada
que hundirme en la maldad que es emanada...
—Mientras vuelas, entre suelos, liberada...*